



ISSN L 2710-7620
Volumen 1, Número 1 / mayo - agosto 2021
Págs.: 91 - 101
Recibido 28/09/2020 / Aceptado: 11/01/2021

Reflexiones iniciales de la juventud y el trabajo

Initial thoughts on youth and work

Ida Graciela Gálvez Amores¹

Universidad de Panamá, Instituto de Estudios Nacionales, Panamá

 <https://orcid.org/0000-0002-0335-7107>

ida.galvez@up.ac.pa

RESUMEN

El trabajo se coloca como una actividad clave en la transición a la vida adulta y en la configuración de una identidad social útil para las personas jóvenes que buscan contribuir económicamente al lugar en el que viven. Los jóvenes se colocan como un grupo etario con características particulares y pasan por dificultades específicas en la obtención y mantenimiento de un trabajo formal debido a los estereotipos y a la discriminación por la que pasan en los contextos laborales. En el ensayo que se presenta se exponen reflexiones breves acerca de la importancia del trabajo en la juventud, la necesidad de tomar en cuenta a los jóvenes dentro de los esquemas del trabajo y las dificultades por las que suelen pasar a diferencia de otros grupos humanos.

Palabras clave: *juventud, trabajo, identidad, social, profesional*

ABSTRACT

Work is positioned as a key activity in the transition to adult life and in the configuration of a useful social identity for young people who seek to contribute economically to the place where they live. Young people are placed as an age group with specific characteristics and go through specific difficulties in obtaining and maintaining a formal job due to stereotypes and the discrimination they go through in work contexts. In the essay that is presented, brief reflections are presented about the importance of work in youth, the need to consider young people within the work schemes and the difficulties they usually go through, unlike other human groups.

Key words: *youth, work, identity, social, professional*

¹ Licenciada en Psicología por la Universidad Santa María La Antigua y Maestranda en Ciencias sociales con énfasis en teorías y métodos de investigación del Instituto de Estudios Nacionales (IDEN), becaria en esta maestría por la Secretaría Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (SENACYT) y la Universidad de Panamá. Maestranda en Psicología Clínica por la Universidad de Panamá.

Introducción

El trabajo se configura como un elemento determinante en el desarrollo social del ser humano. La capacidad existente para llevar a cabo una acción dirigida a un objetivo abstracto es un elemento exclusivo de las personas, y lleva a la necesidad de comprender las necesidades inherentes que se encuentran detrás de la tendencia a trabajar y las relaciones que se estructuran dentro de este proceso. La manera en la que se observa el trabajo puede ser determinada desde una mirada multidimensional, en donde la actividad laboral contiene en sí misma elementos personales de relación/estructura identitaria y elementos sociales de impacto comunitario e implicaciones económicas globales.

A nivel psicológico, el trabajo modifica aspectos de la personalidad que están vinculados con el Yo (la identidad) y agrega características específicas al autoconcepto que se ha venido formando desde la infancia. La introducción a la vida laboral se considera un hito importantísimo en la transición a la vida adulta y se coloca como un contexto en el que es posible que las personas modifiquen su autovalía y construyan una idea de lo que son y pueden llegar a ser a partir del trabajo que llevan a cabo (Kalleberg y Loscocco, 1983).

Por otra parte, la juventud se coloca como un ente complejo que debe ser analizado a partir de factores históricos y sociales, en donde se observa que los jóvenes son aquellas personas que están en medio de una transición hacia la edad adulta y que deben cumplir con responsabilidades sociales y ciudadanas, entre esas el trabajo. Definir qué persona es joven dista de ser una tarea sencilla (Taguenca, 2009), por lo cual existen distintas definiciones para el concepto de juventud y distintos criterios que cumplir para incluir a una persona dentro de la categoría de “joven”. Uno de los elementos estándar que permiten simplificar esta categorización es la edad, de la cual se sirven distintas instituciones para establecer un estado de juventud. Este es el caso de la Organización Internacional del Trabajo, para la cual un joven es aquella persona que tiene entre 15 y 24 años (Organización Internacional del Trabajo, 2012).

El hecho que motiva este ensayo viene siendo, a partir de lo expuesto anteriormente, la centralidad del trabajo en la vida cotidiana y la manera en la que este toma un espacio importante dentro de la psique humana como una parte significativa de la propia identidad y del valor social que se percibe con respecto a lo útil que se es dentro de la sociedad. Existen

distintos ambientes laborales y hay realidades diversas en cuanto al trabajo en el siglo XXI; no obstante, todos mantienen en común la importancia que suponen para la estructuración identitaria y las implicaciones que tiene en los jóvenes la inserción al campo laboral (Alves, 2014).

En resumidas cuentas, el objetivo principal de este escrito es mencionar la exposición de distintos elementos que giran en torno al trabajo con respecto a los jóvenes y las características que encontramos en los jóvenes actuales en referencia al trabajo. Esto puede brindar información de entrada que lleve a un análisis más profundo de los elementos que distinguen a la juventud trabajadora y a su vez introducir preguntas acerca de los entornos laborales y de si estos se ajustan a las necesidades de los jóvenes promoviendo la satisfacción laboral y una productividad fluida e integral.

La intención final de este ensayo es probar, a partir de la exposición de ideas con juicio científico, que los jóvenes se colocan como un grupo con características particulares, con necesidades específicas y motivaciones distintas a otros grupos etarios. Además de resaltar la importancia del trabajo y la necesidad de crear ambientes de discusión y realización de políticas públicas que protejan la empleabilidad juvenil, el trato adecuado de los trabajadores jóvenes y la validación de las dificultades significativas que atraviesan los jóvenes en el desarrollo de su vida profesional. De alguna forma este escrito busca responder parcialmente a la pregunta: ¿Cuáles son las relaciones más relevantes entre la juventud y el trabajo?

Características de los jóvenes que trabajan

La infancia, la niñez y la adolescencia parecen ser las etapas del desarrollo en la que más ocurren cambios a nivel psicológico, cognoscitivo y social, por lo que han sido los momentos más investigados por las ciencias del desarrollo y se han producido teorías que explican el comportamiento y las etapas en estos grupos humanos. Por otro lado, la adultez, a pesar de ser el periodo más largo de la vida humana, carece de desarrollo científico y aproximaciones que permitan comprender la manera en la que el adulto construye su mundo interno y refleja a partir de este sus acciones en diferentes contextos de vida.

La juventud puede definirse de distintas maneras dependiendo del contexto en el que se desarrolle. De acuerdo con las Naciones Unidas, no existe una definición universalmente aceptada de este término; sin embargo, para fines estadísticos se considera que los jóvenes son aquellas personas que tienen entre 15 y 24 años; lo que ubica a las personas menores de 15 años como “niños” y a los mayores de 24 años como adultos. Algunos países consideran que la juventud finaliza al obtener derechos ciudadanos, lo cual normalmente ocurre a los 18 años. Es imprescindible mencionar que la juventud es un estado en el que intervienen múltiples variables, por lo cual más allá de un número, depende de factores sociales, económicos, políticos y culturales (Naciones Unidas, s.f.).

Los principales cambios que notar en la transición de la juventud a la adultez pasan de ser inherentes, observables y clasificables a depender de las tareas que realiza el adulto y las diferentes motivaciones y caminos que toma producto de su historia de vida y de las oportunidades presentadas (Arciniega, 2005). Esto hace que el estudio de la adultez requiera una aproximación distinta y especializada, tomando en cuenta realidades específicas en cuanto a lo económico, lo geográfico, generacional y, en el caso del trabajo, en los distintos tipos actividad laboral existentes.

A pesar de las diferencias que encontramos en la adultez, al dividir generacionalmente a los adultos de la actualidad, es posible mencionar algunas características que distinguen a los jóvenes de hoy y que tienen un impacto importante en su relación con el ambiente laboral. Como elemento de mayor relevancia es posible observar que los jóvenes que trabajan presentan afinidad con la gestión de elementos tecnológicos sin tener una especialización formal, lo que los coloca en ventaja en un mundo laboral que ya presenta procedimientos automatizados en la mayoría de los sectores (Novella, Repetto, Robino y Rucci, 2018).

Por otro lado, en la actualidad se observa la tendencia que tienen los jóvenes de trascender a objetivos personales más allá de los deberes manifiestos y de tradiciones familiares o históricas que no contienen un significado acorde a sus creencias personales. Es por esta razón que la juventud, si bien busca obtener remuneración económica, no espera lograrlo a partir del trabajo en sí mismo, sino a partir del valor que puedan agregar a una comunidad de trabajadores y el valor que una institución/empresa pueda aportar a su esquema

de vida; esto sin dejar a un lado la importancia reiterada que brindan los jóvenes al balance entre el trabajo y las actividades personales (Anitha y Aruna, 2016).

Más allá de representar un ingreso económico o una oportunidad de aprendizaje, el trabajo forma parte importante del desarrollo integral en la adultez. Esto principalmente porque surge la necesidad de producción social al llegar a esta etapa de vida y la jornada laboral contiene la mayor cantidad de horas activa de una persona adulta promedio. El trabajo se ubica como el gestor de la autonomía de la mayoría de los adultos jóvenes y les brinda un sentido de eficacia que promueve el desarrollo de tareas por sí mismos y facilita la transición a la vida adulta (Anitha y Aruna, 2016).

Para los jóvenes, la influencia del trabajo ocurre en primer lugar en lo cognoscitivo por la adquisición de nuevos esquemas mentales y de la creación de enlaces de aprendizaje a partir de la repetición reiterada de una actividad; en segundo lugar en lo social por las interacciones que se desarrollan con los compañeros de trabajo y los escenarios de colaboración que surgen a momentos específicos; en tercer lugar modifica el aspecto Superyóico a través de la presentación de conflictos y la necesidad de soluciones morales que se deslindan de las relaciones humanas e institucionales; y en último lugar el trabajo se coloca como modificador de los rasgos de personalidad de las personas ya que la intensidad y frecuencia de la experiencia genera cambios a largo plazo y nuevas formas de entender la realidad que rodea al individuo (Gracia, Salanova y González, 1996).

Además de la consecución de metas y estereotipos sociales del “deber hacer” el trabajo configura el “ser” desde una lógica multidimensional en donde se modifican distintas estructuras psíquicas a partir de las relaciones con los compañeros de trabajo y la orientación al logro que se pone en práctica conforme avanza el tiempo dentro de una organización. En la actualidad los jóvenes tienden a buscar oportunidades de trabajo que vayan acorde a sus ideales sociales, espirituales y políticos; y requieren identificarse con el lugar de trabajo para lograr una mayor productividad y obtener satisfacción a largo plazo.

Importancia del trabajo para los jóvenes

El trabajo en sí mismo, tanto para jóvenes como para otros grupos, es una actividad esencial dentro de la organización humana que se ha constituido a lo largo de los años y se

coloca como un eje central en el proceso de socialización, ya que gracias al trabajo es posible colocar nombre a la identidad y constituir un Yo que aporta a la sociedad desde una actividad determinada (Weller, 2006). Como se ha mencionado anteriormente, para los jóvenes el trabajo tiene importancia a través del significado que este tiene y de la oportunidad que brinda para transformar el entorno y realizar mejoras colectivas en cuanto a temas ambientales, sociales o políticos.

Para los jóvenes el valor de la dignidad dentro del trabajo es esencial; sin embargo, es posible encontrar ambigüedad en la definición del concepto de dignidad al obtener información de jóvenes que vinculan la dignidad con una remuneración justa, otros con el buen trato dentro del lugar de trabajo y otros con la garantía de un buen ambiente laboral y de oportunidades con significado (Otero, 2010).

A pesar de las diferencias que se han mencionado, se resalta el interés que tiene la juventud actual en obtener beneficios no tangibles de la actividad laboral. esto habla de una generación con intereses abstractos contenidos en necesidad de reparación por los daños ocasionados a raíz de la gestión del Capital y de la falta de racionalidad ambiental que la acompaña. Es así como los jóvenes encuentran en el trabajo un espacio en el que puedan crear mensajes de concientización con respecto a distintas temáticas sin necesariamente estar de acuerdo en la totalidad de ellas.

Por otro lado, se observa una transformación del concepto de trabajo desde épocas recientes, en donde se ha cambiado el concepto de “trabajo” por el de “experiencias”, ya que la visión ha pasado a estar sobre el mundo subjetivo del trabajador y encierra las percepciones y visión que este tiene con respecto a su trabajo (Savickas 1995; citado en: Dries, Pepermans y De Kerpel, 2008). A partir de situaciones como estas es posible determinar que las carreras no están exentas de influencias ambientales e históricas y que son constructos variables y dependientes del entorno. Lo anterior explica la forma en la que ha cambiado la manera en la que se ve el trabajo para los jóvenes y los esfuerzos realizados por distintas organizaciones para brindar una “experiencia laboral satisfactoria” en lugar de un simple “trabajo”.

La importancia del trabajo la resalta Arnett (2004; citado en: Marzana, Pérez-Acosta, Marta & González, 2010) al colocar la obtención de un trabajo como una de las características

externas esenciales para llegar a la adultez desde la adolescencia, junto con actividades como dejar la casa, tener una pareja formal, entre otros.

De acuerdo con Organización Mundial del Trabajo (2010) los jóvenes de hoy buscan un trabajo con sentido, que sea digno y acorde a las habilidades que han desarrollado. Esta organización indica que es necesario establecer estrategias de empleabilidad dirigidas a los jóvenes, pero teniendo objetivos específicos para lograr la socialización laboral y poder tener jóvenes productivos en ambientes laborales acordes a lo esperado

Con respecto a la obtención y desarrollo de un trabajo lleno de sentido, es posible conocer las tendencias de los jóvenes en cuanto a la propia identidad en vínculo con el trabajo y el sentido que este tiene dentro de la planificación que crearon con relación a su propia vida. A partir de los diferentes escenarios que viven los jóvenes que trabajan se conoce las distintas motivaciones detrás de la actividad laboral y la manera en la que el trabajo funciona como un elemento de transformación o una necesidad instrumental.

De esta forma se encuentran jóvenes que trabajan por necesidad, jóvenes que buscan una oportunidad laboral para lograr aprendizaje y experiencia profesional y jóvenes que lo hacen buscando logros personales como la independencia, desarrollo de compromiso o tener un pasatiempo. En cualquier caso, la intención por la que se trabaja o el “sentido del trabajo” influye en gran medida en la satisfacción laboral, la importancia que dirige el joven a la actividad laboral y su percepción del hecho de trabajar.

Para los jóvenes el trabajo es una oportunidad única de demostrar habilidades adquiridas y crear conexiones con significado. La generación actual de jóvenes siente respeto por las diferencias físicas, defiende la cultura ambiental y suelen tener un conocimiento global del mundo gracias al acceso a la información que poseen. Además, suelen expresar sus deseos con claridad y buscan encontrar lugares de trabajo en donde haya planes de carrera, supervisiones y retroalimentación positiva (Chirinos, 2009).

Se considera imprescindible el estudio científico de la importancia que brindan los jóvenes al trabajo expresado a partir del lenguaje y entender los significantes y categorías bajo las cuales la juventud nombra a la actividad laboral y la comprende como un elemento esencial en la vida adulta que puede contar con modificaciones con el paso del tiempo. Esta

información puede generar estructuras semánticas que ayuden a realizar ese “salto” a la acción dirigido a la adecuación de los puestos de trabajo las necesidades juveniles y a la persecución de objetivos comunitarios y sociales que normalmente son gestionados por jóvenes.

Dificultades que enfrentan los jóvenes con respecto al trabajo en la actualidad

Existen muchas dificultades por las que pasan los jóvenes a nivel social y personal. El ámbito del trabajo es uno de los que está plagado de desventajas para este grupo humano y situaciones en las que se perpetúa la desigualdad y la falta de oportunidades en el desarrollo laboral y los derechos que deben ser garantizados. Es tal la problemática que vive la juventud en América Latina que los jóvenes terminan siendo el reflejo particular de las dos problemáticas generales que se viven en la región, siendo el desempleo y la inseguridad ciudadana (Rodríguez, 2001).

El desempleo en primer lugar tiene lugar a partir de la escasez de oportunidades que se brindan a los jóvenes y la discriminación que estos pasan ya sea por edad, situación social o falta de experiencia. Este último elemento es importante ya que el mercado laboral ha llegado a un punto en el que se solicitan años de experiencia no realistas para una persona joven, se vincula la edad con la eficiencia en el trabajo y el cumplimiento de normas/estándares positivos. Por otro lado, se observa una falta de correspondencia entre lo que los jóvenes estudian y lo que se les solicita ejecutar en un puesto específico (Weller, 2006).

A partir de lo anterior se evidencia la necesidad de la creación y ejercicio de organismos conjuntos que tracen un camino claro y con sentido desde la educación obligatoria hasta la obtención de un trabajo digno. Esto más que ser responsabilidad de las empresas que contratan se trata de un deber estatal que debe garantizar a todos los ciudadanos la oportunidad de ejecutar una actividad laboral y de garantizar una educación que prepare para ello.

Otra dificultad que enfrentan los jóvenes que trabajan es la necesidad de estudiar al mismo tiempo, ya que se ven realizando una de las dos actividades de forma ineficiente, lo que supone amenazas a la autovalía y al desempeño general del joven dentro de la sociedad.

Los jóvenes en general se ven envueltos en la decisión de si trabajar inmediatamente para generar ingresos u obtener un título universitario que posteriormente permita un trabajo con mayores beneficios y oportunidades (Weller, 2006). A pesar de que la decisión común podría estar orientada a la culminación de estudios universitarios, es importante tener clara la escala de necesidades humanas que dicta la mayor importancia que poseen requerimientos inmediatos en comparación a posibilidades futuras menos tangibles.

Los jóvenes usualmente obtienen el papel de inexpertos dentro de los ambientes de trabajo y son menospreciados por personas que tienen más experiencia dentro de la organización (Paz-Calderón, Suárez-Zozaya y Campos-Ríos, 2016); esto además de las dificultades agregadas a las jóvenes mujeres que pasan por episodios reiterados de acoso sexual y violencia circunstancial vinculada a temas como el embarazo y los derechos laborales (Weller, 2006).

Por otra parte, la dinámica capitalista y la manera en la que evoluciona dicta la manera en la que los jóvenes deben “montarse en el carrito” de lo que esté ocurriendo a nivel socioeconómico y buscan ajustarse en la manera de sus posibilidades para obtener los elementos que supongan una mejor calidad de vida y una sensación de logro personal. Es así como se observa un mercado acelerado y la necesidad de producción rápida que ha venido a partir de las tecnologías de la información y que ha promovido esquemas laborales precarios e informales en donde los jóvenes juegan un papel principal por sus necesidades y en donde no existen beneficios para el trabajador (Paz-Calderón, Suárez-Zozaya y Campos-Ríos, 2016). Lo mencionado crea un estado de vulnerabilidad en la juventud general y una inseguridad que se refleja en la disminución del conocimiento y exigencia de los jóvenes de sus derechos.

En términos generales, jóvenes viven dificultades importantes en la esfera laboral por distintos motivos. Encontramos que son rechazados muchas veces por la condición inherente de su juventud, en otras ocasiones por la falta de experiencia, a veces por la falta de credibilidad estereotípica que acompaña el ser juvenil y muchas veces por la proliferación de sectores informales que prometen ganancias veloces, pero carecen de los derechos que debe tener un trabajador y que tienen una razón de ser importante en el entramado de lo laboral.

En cada país de la región es imprescindible la identificación de la dificultad que más frecuentemente viven los jóvenes en torno al trabajo, ya que solo viendo el caso individual podría haber una aproximación al problema desde una lógica realista y personalizada en cada territorio.

Reflexiones finales

Las realidades humanas mantienen una complejidad elevada ya que existen distintos factores que deben ser tomados en cuenta y analizados al realizar conclusiones con respecto a cualquier tema. La juventud es un constructo histórico relativamente reciente que aún se encuentra en observación, principalmente porque las juventudes mantienen características específicas con relación al tiempo y al espacio en el que se desarrollan.

La simple exposición de los hechos que indican que los jóvenes viven en un estado de desigualdad y discriminación significativo, permite encender una alerta que dirija la investigación en Ciencias Sociales a la comprensión de las motivaciones juveniles y de las necesidades que tienen los jóvenes de transformar y de aportar al país desde sus posibilidades; además de los mecanismos que reproducen esta desigualdad y que no permiten que la situación evolucione a un estado de derechos y garantías para los millones de jóvenes trabajadores de la región.

En respuesta a la pregunta que plantea el ensayo que se presenta, las relaciones que encontramos entre los jóvenes y el trabajo se ven marcadas por mecanismos de injusticia social, falta de oportunidades y situaciones especiales que deben ser estudiadas a profundidad para la creación de políticas que mejoren la situación de la juventud a nivel social, personal y de participación ciudadana. Es imprescindible modificar los aspectos negativos de esta relación y encontrar en el trabajo una oportunidad para el surgimiento de la juventud y la inclusión de los grupos juveniles en la toma de decisiones a nivel nacional.

El conocimiento de las características individuales de la generación actual de jóvenes permitiría una modificación importante en los ambientes laborales que permita obtener el máximo provecho de la mano de obra juvenil a la vez que brinde a este grupo humano conocimiento, satisfacción y un sentido de autovalía que lo lleve a desarrollar la necesidad de participar en movimientos sociales e iniciativas de participación ciudadana en donde se

luchen por los derechos de la población en general y la juventud se constituya como lo que es: el presente en construcción de un futuro prometedor.

Referencias

- Alves. (2014). La importancia del trabajo en la transición a la vida adulta. *Desidades*, 20-29.
- Anitha, J., & Aruna, M. (2016). Enablers of employee engagement of Gen Y at the workplace. *Amity Journal of Training and Development*, 93-108.
- Dries, N., Pepermans, R., & De Kerpel, E. (2008). Exploring four generations' beliefs about career. *Emerald*, 907-928.
- Gracia, Salanova, & González. (1996). La importancia del trabajo en los jóvenes durante los primeros años de empleo. *Revista de Psicología del Trabajo y las Organizaciones*.
- Naciones Unidas. (s.f.). *Juventud*. Obtenido de Naciones Unidas: <https://www.un.org/es/global-issues/youth>
- Novella, R., Repetto, A., Robino, C., & Rucci, G. (2018). *Millenials en América Latina y el Caribe: ¿trabajar o estudiar?* Banco Interamericano de Desarrollo.
- Organización Internacional del Trabajo. (2010). Los jóvenes y su socialización laboral.
- Organización Internacional del Trabajo. (2012). *La crisis del empleo de los jóvenes*. Ginebra.
- Otero, A. (2010). Jóvenes trabajadores, jóvenes luchadores. Reflexiones sobre experiencias contemporáneas. *Nómadas*, 163-178.
- Paz-Calderón, Y., Suárez-Zozaya, M. H., & Campos-Ríos, G. (2016). El papel del trabajo en la construcción del sujeto joven. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 1303-1311.
- Rodríguez, E. (2001). Juventud y desarrollo en América Latina: desafíos y prioridades en el comienzo de un nuevo siglo. En E. Pieck, *Los jóvenes y el trabajo* (págs. 25-27). México.
- Taguena, J. A. (2009). El concepto de juventud. *Revista Mexicana de Sociología*.
- Weller, J. (2006). *Los jóvenes y el empleo en América Latina*. Bogotá: CEPAL.